

uegan a un 5% por ciento (detectados mediante comparaciones con arriendos similares en contextos equivalentes), así

como pagos por obras no ejecutadas y otras con insuficiente comprobación de que lo fueran. Ha llamado particularmente la atención la contratación vía trato directo de una empresa que no contaba ni con la maquinaria ni con los trabajadores necesarios, todos los cuales subcontrató por valores muy inferiores a lo recibido del Estado.

Si los lentos avances en la reconstrucción son difíciles de comprender, más lo son las incapacidades para gestionar procedimientos que son habituales en este tipo de situaciones. En efecto, no hay aquí procesos que sean desconocidos o excesivamente complejos. Pese a ello, los desórdenes administrativos detectados en el municipio de Viña del Mar y en las delegaciones regional y provincial, así co-

organizar al Estado para una tarea que exige una gestión profesional.

tarse.

Para un país con un largo historial de desastres es inaudito que los distintos servicios y gobiernos central, regionales y locales aleguen sorpresa, falta de experiencia o insuficiencias institucionales para lidiar con ellos. Aquí hay una negligencia manifiesta en organizar al Estado para una tarea que exige poner a profesionales capacitados a cargo. Los nombramientos políticos que siguen penetrando el aparato público impiden que esas capacidades mínimas se asienten y puedan utilizarse para estos episodios. Además, cabe preguntarse si la resistencia a instalar procesos básicos en la administración de estas situaciones no es también una manera de aprovecharlas para obtener beneficios propios. Este último es un riesgo siempre posible, pero que puede acotarse con una gestión más profesional.

nombramiento Ca
los 54 ai
dad crea
manera

En blar de é
rio, una
les, en l
cos". Po
simo ma
mismo,
páginas
compet
esencial

Alg
que los
los gua
la mem
"tribu
memori
da en el
mejor d
idioma
específ
lenguaj
na en c
incesant
te, de di
ria y oc

Car
so, sin d
ción, o t
cluidos e
un talen

Ha
mo crít
menté c

DÍA

¿Q1

A vece
el tema a
tura. Ma

TEMAS ECONÓMICOS

El derrumbe fiscal de Boric

● El próximo gobierno tendrá una tarea titánica: modificar el curso del gasto público. Chile demanda un manejo fiscal responsable y políticas que saquen a la economía del estancamiento. La actual administración no ha contribuido a ello. Al contrario.

Chile ha registrado un crecimiento promedio del PIB en los últimos 13 años de solo 2,1%. Sin embargo, el crecimiento del gasto del Estado ha sido muy superior. Por ejemplo, mientras se estima que en 2025 el PIB se expandió solo un 2,3%, las estadísticas de la Dirección de Presupuestos (Dipres) respecto de la ejecución presupuestaria a diciembre dan cuenta de un crecimiento del gasto del gobierno central de 3,5%.

Este contexto explica la expectación que generaba el Informe de Finanzas Públicas (IFP) del cuarto trimestre del 2025, finalmente publicado ayer. Y esa expectación fue lamentablemente validada por lo que ha sido una de las peores "sorpresa" en materia de déficit estructural en la historia reciente de Chile. Específicamente, mientras que

tural sería de 2,2% (una cifra ya alejada de la meta autoimpuesta), el resultado conocido ayer elevó el descalce a 3,6% del PIB. Esto da cuenta de una desviación extraordinaria de \$4.480.837 millones en el déficit, en apenas unos meses. Un monto de esta magnitud solo puede ser explicado por la combinación de mayúsculos errores de predicción de ingresos y la incapacidad de anticipar la urgente necesidad de controlar gastos. La gravedad de lo ocurrido no puede ser obviada y exige establecer responsabilidades. La publicación marca un día negro en la historia económica del país.

El impacto, además, se extenderá a los próximos años. La nueva proyección para 2026 indica que el déficit estructural se ubicaría en 2.7% del PIB.

Esto tendrá efectos de mediano plazo y representa una amenaza cierta para la estabilidad de nuestras cuentas fiscales.

Y si las cifras son decepcionantes, no menos frustrante es la ausencia de autocritica. Desde los ajustes cambiantes hasta un marcado énfasis en identificar responsabilidades entre grandes contribuyentes (empresas), el informe evacuado por la Dipres sugiere que las razones tras el nuevo incumplimiento serían externas. Esto es casi irritante cuando se considera que estamos frente a un tercer incumplimiento consecutivo. Finalmente, plantear que en el IFP del segundo trimestre de 2026 "se deberá presentar acciones correctivas necesarias para retornar a una situación fiscal sostenible" sugiere una gestión fiscal a la deriva, que es-